

apocalíptica discutida en la década de los 80: la muerte de la historia. Ubica “una muerte” en el marco de la crisis de lo histórico teorizada desde la posmodernidad. Esta muerte es fundamental porque sin ella no puede realizarse la reelaboración crítica, entonces, no se trata de la muerte de la historia, sino de la muerte de una historia o de un modelo histórico. La novela histórica construye Historias Híbridas que representan el concepto de ficción sobre la historia y una nueva forma de hacer historia en (y desde) América Latina.

Emma Escañuela

---

\* Luisa Campuzano (ed.). *Alejo Carpentier: acá y allá*, Pittsburgh, Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana, Universidad de Pittsburgh, “Serie Antonio Cornejo Polar”, 2007, 374 p.

La relación simbolizada en los adverbios espaciales acá y allá constituye no sólo un doblez referencial que ha sesgado la vida de Alejo Carpentier sino que, además, es uno de los ejes epistemológicos y narrativos relevantes mantenido por el escritor cubano a lo largo de su producción literaria y periodística para indagar sobre la identidad latinoamericana en general y la caribeña en particular. El nuevo libro *Alejo Carpentier: acá y allá* editado por Luisa Campuzano retoma ese doble núcleo espacial con el fin de: “orientar el acercamiento de los lectores a este volumen como un tránsito por las distintas geografías por las que discurren la biografía, la narrativa y las lecturas de Carpentier” (7). La recopilación incluye veintidós estudios críticos de autores tanto europeos como americanos que, desde un enfoque interdisciplinar, ofrecen una lectura actualizada, global y minuciosa, sobre la vida y la obra de Carpentier. De este modo, como señala la editora en la introducción, el lugar de procedencia de los ensayistas también exhibe y subraya formalmente en el desarrollo interior de la compilación un recorrido por esa dualidad entre espacios que se sintetiza a través del título.

En el artículo de Sergio Chaple que abre el volumen se indican detalles de la vida de Carpentier a partir del acceso al intercambio epistolar inédito entre el escritor cubano y su amigo José Antonio Fernández de Castro durante el período que va desde 1927 hasta 1936. En este archivo de correspondencias la remisión a datos biográficos muestra la manera en que el acá y el allá se cristalizan paradigmáticamente en las ciudades de Cuba y París. Además, el recorrido por estos polos espaciales permite a Chaple precisar zonas poco conocidas sobre el desarrollo estético del autor correspondiente a esta etapa analizando sus colaboraciones cronísticas en periódicos y revistas (*Social, Carteles, Excélsior, Révue de l'Amérique Latine*) en consonancia con la génesis escritural de su novela *Écue-Yamba-Ó*.

La etapa inicial de la producción novelística de Carpentier también es analizada por Jean-Pierre Paute quien focaliza el tema del mito en *Écue-Yamba-Ó* como estructura arquetípica. La dimensión mítica, basada en paradigmas tanto universales como afrourbanos, sustenta el establecimiento de oposiciones espaciales y temporales que definen el desarrollo iniciático del protagonista Menegildo Cué. Esta dualidad oposicional que la novela despliega se corresponde con la intención estética del escritor cubano que busca establecer vínculos entre sistemas culturales distintos a partir de la convergencia entre lo universal y lo local como paso reflexivo inicial que mantendrá y desarrollará a través de su producción tanto literaria como ensayística posterior. La constante presencia del tiempo mítico en algunas obras de Carpentier también puede constatararse a través de la lectura del trabajo de Inmaculada López Calahorra, quien indaga los textos incluidos en *Guerra del tiempo y otros relatos*, especialmente “Viaje a la semilla”, desde una mirada que enfrenta la temporalidad mítica y la temporalidad histórica a partir de su articulación con lo que denomina la “poética del temor” proveniente del legado tradicional de pensamiento clásico vinculado al género de la tragedia. Asimismo, la temática del mito adquiere particular tratamiento en los ensayos de Margarita Mateo Palmer y Emilia Yulzarí. La primera de ellas propone un recorrido crítico sobre el modo en que se diseña la condición identitaria americana instituida sobre la base intertextual de un repertorio de mitos locales (prehispánicos y afrourbanos) en convergencia con mitos universales (como el mito de Sísifo y el mito zodiacal) en *Los pasos perdidos*. Por su parte, Yulzarí se ocupa de examinar el efecto de ambigüedad narrativa presente en *El arpa y la sombra* como resultado de la oscilación entre un ejercicio simultáneo de mitificación y desmitificación del personaje histórico de Cristóbal Colón.

Si la temporalidad mítica es uno de los caminos posibles para adentrarse en la obra carpentiana, otro de ellos lo constituye la singular presencia que adquieren las sendas de lo fantástico y de lo maravilloso. Estas concepciones son abordadas en trabajos que tratan en detalle dos textos pertenecientes a la *Guerra del tiempo*. Barbara Fiorellino analiza “El camino de Santiago” subrayando el matiz peculiar que cobra lo fantástico a partir de su doble concatenación con elementos constitutivos del género picaresco tradicional y con componentes característicos del relato de iniciación. A este artículo se le suma la lectura de José Miguel Sardiñas, que propone un enfoque alternativo respecto de la consideración de “Viaje a la semilla” como narración fantástica –lectura mantenida por gran parte de la crítica precedente. Desde una perspectiva revisionista y renovadora Sardiñas plantea que ese texto tiene mayores afinidades con la narración maravillosa y resulta entonces una obra paradigmática que posibilita advertir la gestación de la poética de lo real maravilloso americano.

A través del derrotero reflexivo detentado en los trabajos anteriores se arriba a la concepción del Caribe, presentado en el significativo estudio de Irleamar Chiampi sobre *El reino de este mundo* como encrucijada. El ámbito caribeño es definido como lugar de transculturación hecho de convergencias y divergencias entre el allá estético europeo en clave surrealista y el acá real maravilloso proyectado mediante la significación paradigmática del vudú haitiano. Hacia esta novela de Carpentier también vuelve su mirada desde un enfoque distinto pero complementario Antonio Melis: examina el vuelo del personaje Mackandal en el momento de su ejecución –percibido desde puntos de vista diferentes por parte de los amos y los esclavos– como clave alegórica que contiene una teoría epistemológica del autor basada en el hecho de transitar libremente entre “sistemas de pensamiento diferentes” (100). Así, se percibe el espesor ineludible de la presencia de la cultura africana en la ficción de Carpentier, como tópico de indagación sobre la identidad caribeña desde sus inicios escriturales. Esta vía de continuidad reflexiva la demuestra el artículo de Louis-Philippe Dalembert, donde se focaliza comparativamente la presencia de la alteridad racial del negro en “Viaje a la semilla” y en *Concierto barroco*, como eje simbólico a través del cual se construyen los rasgos de la identidad latinoamericana sustentados en la apuesta cultural legitimadora de lo diferente y lo diverso.

El recorrido por el doble entramado espacial presente en el corpus de Carpentier convoca las dimensiones de lo urbano y, además, abreva en lo teatral, la musicalidad y la arquitectura para deslindar los rasgos de la identidad cultural caribeña. Graziella Pogolotti analiza diacrónicamente los pasos escriturales del escritor desde los años veinte hasta los años sesenta (en especial examina la novela *El siglo de las luces*). Lo distintivo de la visión de Carpentier durante ese período es el vínculo entre mostrar y narrar. Esta articulación entre la teatralidad y lo narrativo permite caracterizar su mirada como profundamente orientada hacia el lector. De manera complementaria el trabajo de Vicky Unruh selecciona el mismo lapso temporal para transitar analíticamente por la dramaturgia, crónicas y novelas de Carpentier. Plantea que el universo cultural del escritor cubano se encuentra sustentado en el motivo de “performance teatral” definido como la relación entre el espectador con el espacio escénico del teatro. Este motivo resulta una de las claves para pensar la idea de representación en su producción literaria y se convierte en un recurso nodal para: “comunicar, indagar, crear, celebrar y repensar un lugar propio en el mundo” (211). También, Roberto Méndez Martínez ofrece un acercamiento a los escenarios teatrales mantenidos en la obra narrativa de Carpentier subrayando la presencia de la ópera como mecanismo de alegorización de la historia a partir del análisis detallado de *Concierto barroco*.

El deambular por espacios es una característica compartida por los personajes y el escritor, articulada con el tema de la búsqueda y la cual entraña una permanente pregunta acerca de la identidad. Este aspecto es indagado por María Cristina Graña al focalizar los modos en que el escritor otorga valores éticos al representar lo urbano en sus obras narrativas y cronísticas. En esta vía de la dimensión urbana, Benito Pellegrín reflexiona sobre la relación entre música y arquitectura en las crónicas carpentianas, en particular en el ensayo “La ciudad de las columnas”, desde una revisión del concepto del tercer estilo barroco latinoamericano como peculiaridad de la ciudad de La Habana. A este panorama espacial se agrega el artículo de Julio Rodríguez Puértolas que aborda la geografía diseñada en *La consagración de la primavera*, atendiendo a las significaciones del contexto de la guerra civil española en la trama de la novela.

Luisa Campuzano y Carmen Vásquez aportan nuevos acercamientos a *Los pasos perdidos* y a *El arpa y la sombra* respectivamente y concuerdan en trazar el desarrollo de la génesis textual de las novelas. A ello se suman tres trabajos que tratan sobre la intertextualidad: Rita de Maeseneer analiza la influencia de Rubén Darío en novelas, ensayos y artículos de

Carpentier; George Handley indaga similitudes y diferencias entre *El siglo de las luces* y *¡Absalón, Absalón!* de William Faulkner en torno al tema de la esclavitud; Leonardo Acosta compara los paralelismos estéticos e ideológicos entre Carpentier y Malcolm Lowry. Por último, el ensayo de Ambrosio Fonet que cierra el volumen vuelve sobre los pasos iniciales de Carpentier como editor y crítico durante la década del veinte reflexionando sobre la significación del vínculo del escritor con los libros.

*Alejo Carpentier: acá y allá* constituye un libro insoslayable en los estudios del escritor cubano, dado que traza un riguroso itinerario por problemas teóricos sobre las dimensiones de la identidad caribeña que sesgan el vaivén espacial carpentiano –tanto en su arte como en su vida–; aporta además perspectivas novedosas y miradas actuales sobre un autor canónico de la literatura latinoamericana del siglo XX.

Julieta Novau